



Wolfgang Amadeus Mozart.

con diferencia, el compositor clásico más interpretado y escuchado, tanto en conciertos en directo como en grabaciones discográficas, situación que lo convierte en el músico más conocido de la historia. Como muestra cabe señalar que entre 700 y 800 personas visitan diariamente su casa de Viena.

Estos son simplemente algunos de los datos asombrosos que ilustran la figura de uno de los más geniales músicos de la historia, a la vez que controvertido, ya que su personalidad ha dado lugar a dos lecturas completamente diferentes: por un lado, aquellos que aprecian su gran capacidad musical pero consideran que, a pesar de que empezó

a componer a muy temprana edad, sus obras más importantes y decisivas para la historia de la música no llegaron hasta su etapa en Viena, entre los 25 y los 35 años, edad que lo iguala a cualquier otro compositor, rechazando, por consiguiente, el papel de niño prodigio. Por otro, aquellos que, herederos de una visión romántica del personaje, ven en él a un prodigio de la naturaleza y a un músico irreplicable, cuyo sentido musical llegó más allá de lo que las meras y frías normas de composición permiten, hasta llegar a afectar al escuchante desarrollando su inteligencia mediante el llamado “efecto Mozart”, fruto de una mente prodigiosa que superó ampliamente las limitaciones de su tiempo, siendo considerado, a la vez, el primer músico que escapó del papel de sirviente para inaugurar el período del artista creador independiente²⁵, a lo que se añaden algunos episodios de su vida aprovechados por sus admiradores para crear una leyenda basada en acontecimientos como el encargo de una misa de réquiem por parte de un misterioso personaje, su supuesto envenenamiento por el compositor Salieri, las extrañas circunstancias de su entierro en una fosa común... hechos hoy

²⁵ Visión que, como veremos a continuación, se ha revelado del todo falsa ya que, por un lado, Mozart siempre buscó una colocación estable, aunque de acuerdo a su valía y por otro ya otros músicos, como uno de los hijos de Bach, Johann Christian, habían vivido independientemente, sin ninguna relación con la servidumbre cortesana.